

CONCURSO DE ORTOGRAFÍA

3ª FASE

DICTADO

Al otro día Alicia seguía exhausta. Hubo consulta. Se constató una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Se pasaban las horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Se paseaba sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pasos. A ratos entraba en el dormitorio y proseguía su mudo vaivén en torno a la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección y anhelando tenerla de nuevo entre sus brazos.

El almohadón de plumas, Horacio Quiroga